

ICVU 2019

CALIDAD DE VIDA EN ALZA

SOBRE EL 72% DE LA POBLACIÓN DEL PAÍS VIVE EN COMUNAS QUE SE ENCUENTRAN EN EL RANGO PROMEDIO O SUPERIOR DE CALIDAD DE VIDA URBANA, SEGÚN EL TRABAJO REALIZADO POR LA GERENCIA DE ESTUDIOS DE LA CChC Y EL INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE. FACTORES CLAVES PARA ELLO SON EL MONTO Y LA GESTIÓN DEL GASTO MUNICIPAL POR HABITANTE.

Por Jorge Velasco_Fotos Vivi Peláez.

La novena edición del Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU), presentada durante la Semana de la Construcción, mostró cifras alentadoras en relación con las condiciones en las que viven los chilenos. Si bien por asuntos metodológicos (cambios en las variables), este ranking no es comparable en los puntajes obtenidos entre cada año que se realiza, lo cierto es que la versión 2019 muestra, en general, indicadores más auspiciosos que las anteriores.

En síntesis, el 23,4% de la población (casi 3,3 millones de personas) vive en comunas que se ubican en el rango superior del ICVU (sobre la media nacional), mientras que el 49,4 % (casi 6,9 millones de habitantes) lo hace en el rango promedio y el 37,4% (3,8 millones), en el inferior. El año pasado, en tanto, estas cifras eran de 21,1%, 45,3% y 33,6%, respectivamente.

De esta manera, el ICVU 2019 muestra que actualmente el 72,8% de los habitantes vive en comunas en el rango promedio o superior, frente al 66,4% de la edición 2018.

A su vez, el porcentaje de gente vinculada al rango inferior descendió en 6,4%. Sobre este último aspecto, Arturo Orellana, director del proyecto ICVU, señaló: “En 11 de las 16 regiones del país hay, a lo menos, una comuna ubicada en el rango inferior de calidad de vida urbana, lo que muestra que esta condición está distribuida en forma bastante homogénea en el territorio nacional”.

Se debe considerar que el ICVU 2019 se desarrolló sobre la base del análisis de indicadores para 99 comunas de las 346 del país, equivalentes al 79,3% de la población. El ICVU 2018, en tanto, incluyó a 93 comunas, que correspondieron al 78,6%.

RANGO PROMEDIO EN ÁREAS METROPOLITANAS

Según el estudio, hay 19 comunas que se ubican en el rango superior de calidad de vida. De ellas, nueve pertenecen a la Región Metropolitana y otras diez al resto del país. Los primeros lugares los ocupan Vitacura, Las Condes, La Reina, Lo Barnechea,

Providencia, Ñuñoa, Concón, Macul, Punta Arenas y Machalí. Resaltan los ascensos de Concón, que subió 17 puestos y salió del rango promedio, y de Macul, que ascendió diez lugares. En tanto, Providencia quedó fuera por primera vez del “top 3” al que siempre había pertenecido junto con Las Condes y Vitacura.

Si bien este listado está compuesto principalmente por comunas de la Región Metropolitana (RM), el estudio ubica a esta zona solo en el séptimo puesto en relación a las 11 áreas metropolitanas analizadas (territorios con dos o más comunas). Al comparar sus índices con los del resto del país, su población en el rango superior llega al 22,6% versus el 24,1%; aquella situada en el promedio es de 40,2%, que se relaciona con el 58,4% de las otras regiones, y en el inferior se eleva al 37,2%, por sobre el 17,5% de las áreas restantes de Chile, marcando prácticamente 20 puntos de diferencia.

Aquellas comunas ubicadas en el rango superior en la RM, se sitúan principalmen-

EL 23,4% DE LA población vive en comunas que se ubican en el rango superior del ICVU mientras que el 49,4 % lo hace en el rango promedio y el 37,4% en el inferior.

te en el sector centro-oriente de la ciudad de Santiago. En tanto, las de rango medio se encuentran en la periferia y aquellas del segmento inferior se sitúan al poniente de la comuna de Santiago, al sur oriente de la capital y en la parte sur de la RM (Buin, Paine, Talagante).

Por su parte, la única área metropolitana ubicada en el rango superior de calidad de vida urbana es Antofagasta. Otras como Concepción y Valparaíso presentan también importantes porcentajes de población en la parte alta, 39,6% y 37,7% respectivamente, que superan el 23,4% nacional. Solo una de estas zonas –la recién incluida Chillán/Chillán Viejo/San Carlos, donde viven 269.000 personas- figura en el rango inferior.

CASOS DESTACADOS

Las ciudades intermedias –aquellas que son comuna y ciudad a la vez, pero no parte de una zona metropolitana- presentan una distribución del índice de calidad de vida diferente al ICVU nacional. De sus 2,5 millones de habitantes, solo el 11,9% vive en el rango más alto, el 63,3% en el promedio y el 24,9% en la parte inferior. De esta manera, muestran una mayor concentración en torno a la media en desmedro de los extremos.

“La mayor ventaja de las áreas metropolitanas frente a las zonas intermedias está en la conectividad y movilidad, en el ambiente de negocios y en las condiciones laborales. Las grandes ciudades siempre van a tener un polo que atrae la inversión y las oportunidades de empleo y, por lo tanto, en esas dimensiones presentan mejores resultados que las ciudades de menor escala. Al contrario, las ventajas que presentan las ciudades intermedias son las condiciones socioculturales. Probablemente, por tener



Junto con Vitacura, la comuna de Las Condes (en la foto, sector de Nueva Las Condes) se mantiene como una de las que ofrece la mejor calidad de vida en el país.



Antofagasta es la única área metropolitana que se ubica en el rango superior de calidad de vida urbana.

ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA URBANA

El ICVU es realizado desde hace nueve años por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica y la Gerencia de Estudios de la CChC, con el fin de comprender las brechas existentes en la calidad de vida en las distintas comunas y ciudades de Chile. “Uno de sus objetivos principales es identificar aquellas comunas más deficitarias en calidad de vida urbana, de manera de ayudar a focalizar en ellas tanto la inversión pública como privada”, dijo Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC.

El estudio se realiza a partir de una serie de variables pertenecientes a seis dimensiones (vivienda y entorno, salud y medio ambiente, condiciones socio culturales, ambiente de negocios, condición laboral, conectividad y movilidad), que permiten expresar el estado de situación en la provisión de bienes y servicios públicos y privados y sus impactos socio-territoriales en comunas de ciudades intermedias y a escala metropolitana.

En esta edición, el ICVU cubre los datos de 99 de las 346 comunas del país (aquellas con 50.000 habitantes o más), distribuidas en 11 áreas metropolitanas y 26 ciudades intermedias. Esto corresponde al 79,3% de la población chilena.

Más información de los resultados en www.ocuc.cl/icvu



Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC, y Arturo Orellana, director del proyecto ICVU, dan a conocer los resultados de una nueva versión de este trabajo.

una escala menor y con menos población, hay una serie de factores menos desiguales que lo que se producen en las grandes áreas metropolitanas”, explica Arturo Orellana.

Dos casos destacados por sus altas variaciones en relación al ICVU 2018, son los de las comunas de Valparaíso y Peñaflo. La primera subió 48 puestos, llegó al lugar 24 del ranking y pasó del rango inferior al promedio. La segunda ascendió 58 lugares para llegar al 35 y ubicarse en el rango promedio. Ambas se vieron beneficiadas por el uso de nuevas variables y la actualización de otras. En particular, Peñaflo fue potenciada por sus buenas condiciones socioculturales, mientras que Valparaíso fue apalancada por esta dimensión y por conectividad y movilidad.

Por el contrario, la actualización de variables y la inclusión de otras nuevas llevaron a Coyhaique y a Castro a bajar 38 y 48 posiciones, respectivamente. Impulsadas por precarias condiciones laborales y de ambiente de negocios, la primera pasó de estar entre las diez primeras comunas del país a ubicarse en el rango promedio, mientras que la segunda descendió desde la parte media a la inferior.

A su vez, en la Región Metropolitana, Cerrillos y Quinta Normal cayeron 31 y 39 puestos, respectivamente, empujadas por su baja performance en salud y medioambiente y vivienda y entorno. Ambas pasaron del rango promedio al inferior.

GASTO Y CALIDAD DE VIDA

La novena versión del ICVU hizo hincapié también en el vínculo que existe entre la calidad de vida urbana y el gasto municipal por habitante. “Es evidente que hay una alta correlación, pero una conclusión interesante del análisis de este año es que las comunas con mejor calidad de vida son aquellas que obtienen mayoritariamente recursos por una vía distinta al Fondo Común Municipal (FCM)”, sostuvo Arturo Orellana.

De hecho, en 18 de las 19 comunas ubicadas en el rango superior de calidad de vida (a excepción de Valdivia), el FCM representó menos del 30% de sus ingresos. A su vez, para las seis primeras comunas (Vitacura, Las Condes, La Reina, Lo Barnechea, Providencia, Ñuñoa) fue menos del 10%.

“Aquellas que sean capaces de generar ingresos propios, van a tener una mayor posibilidad de surgir frente a las que no los tengan. En la medida en que se permitan planes reguladores que desarrollen la constructibilidad, se va a producir una mayor cantidad de viviendas, comercios y negocios que van a traer más patentes e ingresos. Eso va a ayudar a mejorar las condiciones de la comuna”, comentó Javier Hurtado, gerente de Estudios de la CChC. Ingresos como el pago de patentes y contribuciones son herramientas fundamentales para el financiamiento de los municipios. Entre las comunas del rango superior, solo el 32% de las propiedades, en promedio, están exentas de contribuciones,



Valparaíso subió 48 puestos en un año y pasó del rango inferior al promedio en el ICVU.

“LAS COMUNAS CON MEJOR calidad de vida obtienen mayoritariamente recursos por una vía distinta al Fondo Común Municipal (FCM)”, sostuvo Arturo Orellana, director del ICVU.

una cifra que se eleva al 85% en el caso de aquellas que se encuentran en el inferior.

También toma relevancia la buena gestión municipal. “Hay comunas que con presupuestos similares per cápita tienen mejor calidad de vida que otras”, afirmó Hurtado. Si bien algunas muestran una relación directa entre gasto y calidad de vida (Vitacura, Providencia, Las Condes y Lo Barnechea disponen sobre \$ 600.000 por habitante), otras hacen mucho con poco y algunas logran escasos resultados con bastantes recursos. Entre las primeras, San Miguel, Talcahuano, Concepción, Valdivia y Machalí se ubican en el rango superior con un gasto menor a \$200.000 anual por persona en el período 2015-2017. Entre las segundas, en tanto, Castro está en el segmento inferior, con más de \$300.000, mientras que Lota,

Lo Prado, Conchalí y Cerrillos también se encuentran en la parte baja, pero con una inversión sobre los \$200.000 por habitante.

PROPUESTA CChC

Considerando estos aspectos, la CChC realizó una propuesta para impactar en la calidad de vida de las personas. Esta comprende cuatro ejes principales. El primero consiste en que las comunas, especialmente aquellas que se ubican el rango inferior, generen planes de desarrollo que consideren estrategias para atraer inversión pública y privada. “Las comunas que pueden atraer inversiones, obtienen recursos propios y mayores posibilidades de poder salir del nivel en el cual se encuentran”, dijo al respecto Javier Hurtado.

La segunda apunta a que, con el fin de obtener más recursos, las exenciones del

pago de contribuciones dependan exclusivamente del nivel de ingreso de las familias que habitan una propiedad y no del tamaño o condición de la misma, y que el Estado asuma el pago cuando quienes las habitan no puedan hacerlo.

En tercer lugar, deben definirse e implementarse estándares urbanos mínimos para que, a través del trabajo y la inversión conjunta de los sectores público y privado, se disminuyan las brechas de calidad de vida urbana en todo el país. “Se trata de plantear cinco o seis aspectos bien puntuales que sean importantes de aplicar, sobre todo en aquellos lugares con menor calidad de vida. Hay temas de existencia o no de veredas, luminarias, áreas verdes, basureros y pavimentación, entre otros, que puede producir un salto importante en ciertos lugares”, apuntó el gerente de Estudios de la CChC.

Finalmente, el gremio propone que las comunas manejen y gestionen un sistema de monitoreo demográfico, con el fin de anticipar las necesidades de sus habitantes para, de esta manera, garantizarles una dotación básica de bienes y servicios.